

Pobreza y desigualdad

34. La pobreza, aunque ha disminuido, sigue afectando todavía una parte importante de la población y particularmente a los más vulnerables y carenciados, los que aún están en las periferias geográficas o existenciales. La lucha contra la desigualdad debería ser una tarea colectiva y prioritaria de toda la sociedad. **Reconocemos los muchos esfuerzos que se han hecho, pero no han sido suficientes ni de tal manera, localizados en quienes tienen mayor necesidad, tanto que a la postre no siempre llegan a los que necesitan esa ayuda.** Nos parece del todo necesario seguir privilegiando la viga maestra de la solidaridad en la batalla por erradicar todo tipo de pobreza, en especial en una nación donde ha existido un rápido desarrollo económico en las últimas décadas. **Quienes tienen más, pues han accedido a los bienes y posibilidades mejores en estos años, tienen una gran deuda con sus hermanos más pobres y desamparados. Juntos hemos de encontrar la manera de saldar esa deuda y resituar a estos hermanos en el hogar común.**

35. El clasismo, el desempleo, particularmente el juvenil, la precariedad laboral por falta de cumplimiento de las leyes sociales, los bajos sueldos de los trabajadores - situaciones de las que hemos hablado en muchas ocasiones- y las bajísimas pensiones **producen mucha frustración y rabia que generan violencia.** En el otro extremo, existen grupos que, por su posición social y su dinero, ejercen un poder real **defendiendo sus intereses, a veces abusivamente vulnerando la ética y también infringiendo las leyes para sacar mayores dividendos particulares y, como consecuencia, manteniendo las desigualdades.**

36. A esto se agregan los problemas que se han presentado en el sindicalismo chileno y **la incapacidad de los movimientos de los trabajadores para cambiar circunstancias de por sí injustas.** Un sindicato fuerte, equilibrado en sus demandas, responsable, con visión de bien común y particular atención a los más débiles, es una herramienta esencial para un justo desarrollo, como enseña el Papa Francisco: **“El sindicato no realiza su función esencial de invocación social si vigila solo a los que están dentro, si solo protege los derechos de quien ya trabaja o está jubilado.** Esto se debe hacer, pero es la mitad de vuestro trabajo. **Vuestra vocación es proteger también los derechos de quien todavía no los tiene, los excluidos del trabajo que también están excluidos de los derechos y de la democracia”**

PARA NUESTRA REFLEXIÓN

1. *San Alberto Hurtado decía que “el pobre es Cristo”. ¿Qué rostros de Cristo nos muestran hoy la situación de pobreza y desigualdad en nuestro entorno y barrio?*

2. *¿Cómo podemos explicarnos que un país siempre solidario ante la emergencia no sea capaz de superar las escandalosas desigualdades?*